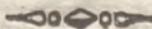


~~Al 13.~~
NÚM. 2.º

(13 cuartos.)

Ta pegó.

EL AMOLADOR.



Pues sí. Humilde, pero muy honrado es el oficio de Amolador. Es honrado, y y provechoso. Prosigamos con él.

El Espíritu.

Cosa que no se vé, ni se toca si no por los periodistas. Tienen privilegio esclusivo, para manosear *el espíritu público*; y tanto lo soban, que lo han ajado, lo han estropeado, lo han desfigurado. ;Quién será capaz de conocerlo!

Anillo.

¿Por qué causa tanto asco á nosotros los exaltados? Ya está atinado el misterio... Porque es el diminutivo de *ano*. Y tienen razon.



Vigotes.

Menos habria si nacieran sobre cicatrices, porque estamos poco cicatrizados. No se descubriera tanto capuchino de distintos uniformes.

Resfriados.

Ya se vé : con estos yelos secos . . . el sol que se pega mucho . . . la sombra que está tan fria . . . las máscaras tan á deshora . . . este trasnochar tan incómodo . . . vestirse y desnudarse tantas veces . . . y sobre todo , la estacion que es tan cruel . . . ¿ qué habia de suceder ? Se han resfriado los periodistas . . . se han puesto roncós . . . apenas se les entiende lo que hablan . . . cuesta fatiga el oírlos . ¡ Qué toses ! ¡ qué toses , señores , tan perrunas , tan rabiosas ! Es necesario que se cuiden mucho : que se arropen bien : que se abriguen : que suden : que se curen pronto , no sea que empiece la otra legislatura , y los tengamos todavia enfermos . Seria doloroso ,

porque entonces, ó antes de entonces, es preciso compongan grandes discursos para preparar el terreno, y hacer los elógios de los nuevos diputados, y las *honras* de los que dejarán de serlo.

Caricaturas.

No tenemos los Españoles vocacion para *caricaturear*. Lo que hasta ahora hemos visto en este ramo es apestante en grado heróico. Ni ingénio, ni alegoría, ni gracia, ni novedad, ni dejar el placer de adivinar. Las que se han presentado últimamente, no á la espectacion, sino á la execracion pública, reunen todo lo que tiene de sublime el arte de la emplastadura.

Agricultura.

Si la cartilla agrária no dá salida á los frutos que nos sobran, para que vengán los dineros que nos faltan, dirán los labradores: :: bastante tenemos con la Estadística, que es la que va á poner en tono á toda la Nacion, y hacer vergeles y florestas, de los cerros y peñascales.

(4)

El Noticioso.

En todo y por todo parecido á Lázaro. Dos veces muerto como Lázaro. Una vez resucitado como Lázaro. Fétido como Lázaro.

Engrudos.

Se han encarecido. Hay un sobervio consumo. Díganlo las esquinas y paredes de esta muy heróica Villa, si es que pueden hablar de puro engrudadas.

Frailes Legos.

Aunque el Congreso les dejó puerta franca, y les concedió, con generosidad, permiso, para secularizarse, des-legarse, hacerse ciudadanos, y poder optar á las alcaldías Constitucionales, á las regidurías, sindicaturas, y demas honores. . . . Como no se les señaló cuota; ellos firmes en su propósito de renunciar las vanidades, prefieren una triste ración á la lisonjera perspectiva que les presenta la imagen alhagüena de la necesidad. Al

(5)

fin legos ; y como tales *reduplicative* legos , no es extraño que yerren en sus cálculos.

Los Alguaciles.

Desde que sus amos dejaron de mandar porque mandase la ley , se han convertido en modelos de urbanidad , afabilidad , y cortesanía. Todo se civiliza bajo el mando de la ley. Infiero yo , que si las leyes quieren , harán prodigios , con solo querer.

Alocuciones.

Antes eran arengas que entusiasman : ahora son pastorales que refrescan. Algunas se han visto publicadas que pueden colocarse donde una máscara colocó al Zurriago la noche del 31 de enero de 1822. Buena ocurrencia fue.

Cantinelas.

"Sírvasse V. insertar en su apreciable periódico . . ." Modestia del que recibe los comunicados ; fidelidad y exactitud en no suprimir tan preciosa cláu-

sula. Y hay quien dice que si se olvida al comunicante, la suple el redactor.

Agiotistas.

Una clase de gentes que nadie las entiende, ni ellos se entienden tampoco, ni se quieren entender. Sin duda es la mejor profesion. Ellos bullen, comen y beben, gastan y triunfan, y están ó aparentan estar muy contentos; ¿qué mas se puede desear? Es preciso que sean enemigos irreconciliables de las amortizaciones = Mientras haya vales, están bien; pero pronto creo se les acaba este gozo. Esperamos que la legislatura venidera acabará con los vales, con los intereses, con las certificaciones, con las inscripciones, y con las renovaciones. Y si la deuda queda estinguida, ¿qué harán los Agiotistas? Aprender otro oficio. Pueden poner una empresita de otro diario mas, que se titule. . . *Diario Novísimo y Postrimerías*, ajustarse con algun padre Capuchino, para que trabaje las variedades, que las dan baratas, á doce reales una con otra, y se sale del empeño, y trampa adelante.

Los vivos.

Viudos, eran muy graciosos y alegres; pero desde que se casaron con los *mueras* han perdido su humor jovial. Se han demoralizado: huelen que apestan á vina-
zo, y van dándose contra las paredes de puro borrachos.

Sangre.

No están conformes los médicos modernos con los politicastros. Aquellos quieren economizarla cuanto sea posible, porque dicen que hace mucha falta dentro del cuerpo: éstos quieren verterla á todas horas con abundancia, y aseguran que en eso consiste la salud. ¡Peste para ellos! ¡Qué filantrópicos son los tales hombres!

Ultramar.

Acentos penetrantes del alma sensible del Espectador. Razon es que acaben de sufrir los hermanos de por *allá*. Que se dé *allá* una pacificación completa. Que

reine *allá* la concordia : que acaben *allá* los ódios y enemistades : que compongan *allá* una familia fraternizante. Mucha razon por lo que respecta *allá*. Por lo que mira *acá* es otra cosa. *Acá* tenemos gentes del año 12 , y gentes del año 20. Tenemos patriotas netos , y tragalistas , y laironistas ; panzudos , y servilotes ; moderados , y exaltados ; jacobinos , y burrocratas ; afrancesados , intrusados , ultrapirináicos ; botellistas , cesantes , y oscurantes , adictos y desafectos ; y otras mil diabluras. *Acá* no podemos reunir tantos elementos , tantas cuerdas disonantes ; porque como hay empleos , y todos los quieren con un amor tan entrañable como el que profesan á la Constitucion.... por eso.

Comercio.

Ya hay un nuevo periódico , que se titula *el Amigo del Comercio*. Ya no falta tanto. Con esta instruccion , los comerciantes , que generalmente son despreocupados y afectísimos á la buena lectura , van á doblar sus fondos en pocos meses , á llenar sus almacenes , y hacer negocios importantes. Bien contentos deben estar.

El Tabaco.

Y cantaba mi abuela en tiempo de Pascuas, acompañándose muy bien con la zambomba. . . . arriba Melchor. . . que lo suben, lo suben, lo bajan. . . lo bajan, lo suben. . . . á un camaranchon. Tenia mucha gracia la buena señora para estos cánticos pascuales, y se despeditaba por oír la Misa del Gallo.

Presupuestos.

Son como las cajas de jalea que nos vienen de Victoria. Unas telitas delgadas de agri-dulce reluciente, y unas tablas gordas y apelmazadas por abajo y por arriba, que cubren el embeleco.

Posadas.

Los extranjeros que quieran disfrutar cuantas comodidades son apetecibles, y ser servidos puntualmente, con esmero, aseo, limpieza y pureza, en habitaciones decentísimas, amuebladas con el gus-

to mas fino y primoroso, á precios sumamente equitativos; podrán dirigirse con toda confianza á las posadas de los Huevos, calle de la Concepcion Gerónima; la de la Torrecilla, calle de Toledo; la de S. Blas, calle de Atocha, la del Peine, y otras, donde hay escelentes descargaderos, y serán tratadas sus caballerías *très-parfaitement*, sin exigirseles mas que el importe neto de la cuenta de posada, la del piso, la del atadero, la del ruido, la de paja y cebada, la de dar agua, y una mera gratificacion para los mozos.

Los Pajes del Rey.

Se ha quitado del Calendario esta festividad, con bastante placer de los subdiaconos de la congregacion militante que aspiran á lo que aquellos agarraban.

Ojos microscópicos.

Son de mucha moda. No solo abultan los objetos considerablemente, sino que ven objetos donde no existen. A la pers-

(II)

picacia de estos ojos se debe la insignificacion y nulidad, la inadhesion y desafeccion, la tibieza, flojedad, impericia é inutilidad de los Ministros próximamente futuros, y remotamente venideros, y á los que remplazarán á éstos, *et nati natorum et qui nascentur ab eis*. Item, se debe á la propia causa la pésima eleccion, ó sea nombramiento que hará el Consejo de Estado de los funcionarios públicos, que vendrán llenos de borrones anti-constitucionales, y anti-adictos, y anti-exaltados, y anti-patrióticos, y... lo que se verá.

Sátiras.

Si viviera ahora Juvenal, se avergonzaria de ver que nada hizo de provecho. Se caeria muerto de rubor cuando leyese las ingeniosas producciones que en este género nos han dado el Zurriago y la Zurriaga, su digna consorte; el Látigo y la Manopla; la Tercerola, y sus agregados; que todos se imprimen, se venden, se compran, se publican, y se leen con ansia desde que nos hicimos constitucionales. Todo lo bueno tiene tal atractivo, tal

encanto , que es imposible resistirse á su mágia. Ciertamente imposible.

Mendígos.

Sobre este artículo , para no ser molesto , nada se puede decir , ni mas cierto , ni mas sólido , ni mas bien dicho , que lo que dice el texto . . . *Pauperes enim semper habetis vobiscum.* Y esto es de fé , no como la entiende cierto folletista que negó , por descuido , el docma de las Bienaventuranzas.

Los Apóstoles.

Eran doce. Y ahora con esta nueva táctica de politiquear , todos los periodistas se han hecho apóstoles. Unos apóstoles de la verdad , cuando justamente van á embocar la patraña. A otros les toca el apostolado de dirigir la opinion pública , cuando la tuercen y encorban. ¡ Apóstoles mas desatinados ! Bien se puede renunciar de su apostología. Hay quien opina que todo su celo apostólico va encaminado á sacar , primeramente dinero,

y luego dinero, y despues dinero, y últimamente un buen empleo con dinero. Llegado este caso, el celo ardiente, primero deja de hervir, y luego se entivia, y despues se enfria, y últimamente se yela; que es la escala con cuatro escalones, por donde se sube y se baja, segun esas pícaras, indecentes, fregatrices circunstancias determinan.

La Pelotera.

Siempre está armada entre el Zurriago y el Diario Nuevo. Sendas desvergüenzas se han dicho, se dicen, y se dirán. Y los dos tienen razon: es menester ser justos. Son paisanos. Se conocen; y pueden hablar como corresponde. Asi, estas lides literárias, inocentes, donde luce la gallardía de entrambos ingenios, la brillantéz de las ideas siempre nuevas y encadenaditas, con la finura, delicadeza y miramientos, que reinan en este par de escritores, embelesan, instrúyen, electrizan, y levantan la imaginacion de los que se dedican á tan deliciosa lectura, hasta llegar á conocer que la Man-

cha (principalmente la baja) no solo produjo Quijotes, sino lo que es mas que todo, y por cima de la exajeracion, produjo::: produjo::: hombres que no conocen el miedo ni la aprension.

LA CONSTITUCION.

Se va haciendo familiar á todo el mundo. La claridad, el método, la sencillez, y la gracia con que la esplican los señores Curas Párrocos en todas las iglesias todos los Domingos y fiestas de guardar, hace que los fieles, esto es, las ovejas de su rebaño, chupen, y traguen la buena doctrina. Asi es que la gente se va poquito á poco despreocupando, abdicando sus errores, y convirtiendose al partido de la sana razon. Un celo bien dirigido, discreto y prudente, siempre fructifica.

Los Ciegos.

No sé yo porqué han de tener privilegio para publicar esos papeles de tanto gusto que ansiosamente arrebatan los amantes del sistema. Y los pobres Sordo-

mudos que pudieran dedicarse á este objeto con mas utilidad de la Nacion, y sin tanto quebradero de cabezas, se destinan á picar toros embolados. ¡Cuándo será el dia en que se acaben los privilegios! ¡Cuándo dejaremos de escuchar los gritos de *los papeles nuevos que acaban de salir!*

Mugeres.

..... Quita.... Aparta Pablo... Dejemos este capítulo en blanco... No nos suceda lo que á cierto autor modernísimo, que con *lindezas é indulgencias* adquirió fama de Poeta dramático; y acaba de perderla por haber tenido el atrevido pensamiento de querer explicar *lo que son mugeres.*

Entierros de Madrid.

Son una propiedad del clero. Son géneros de libre comercio. Se puede llevar por ellos cuanto se quiera; y en la parroquia de S. Sebastian darán razon del último precio á que se han arreglado, segun sus clases y calidades.

El Amolador.

¡Qué lástima que tenga este título! No le corresponde = Precisamente es esa la razon de tenerlo, porque no le conviene. Esta es la práctica, y debemos conformarnos con ella. ¡Hay tantos títulos que no corresponden con sus originales! ¡Hay tantos, tantos, tantos!

Los Ladrones.

Son muy diestros. Tienen mas picardias que los gorriones. En cuanto han oido las penas con que se les castigará; esas penas que vienen señaladas en el Código Criminal, ya se van retirando á buen vivir, con mucho disimulo. . . . á la Sordina: : : Y esto es que todavia no rige el Código ¿Qué será cuando esté planteado? Entonces no queda un ladron en toda la Península. . . . y será un gusto aquello de caminar con el dinero en la mano, sin riesgos, sin zozobras, sin temores. Gracias á Dios que alcanzamos estos tiempos.

Calle de la Constitucion.

La que era antes de la Inquisicion. El nuevo azulejo lo reza. Si todas las autoridades del reino imitaran este ejemplo, pronto se mudarian los nombres añejos y ominosos, en nombres modernos y regeneradores: se daría un empuje á la marcha del sistema, y los ilusos se acabarían de desengañar, se convencerían que es imposible recalcitrar cuando hay autoridades que saben con energía, celo y fervor, sostener la causa de la libertad, trocando los nombres de las calles.

Tribunal Supremo de Justicia.

Vive y habita en la misma casa donde vivió, y habitó, vegetó y murió el Consejo de Castilla; con las mismas entradas y salidas.

Bailes de Carnaval.

La empresa que los dirige en el teatro del Príncipe, sabe prevenir con mucho

tino los riesgos. Asi es que anunció en los carteles haber hecho provision de facultativos para los lances que pudiesen ocurrir. No se sabe si entre estos facultativos prevenidos *ad cautelam*, los habría tambien del arte quirúrgica, entablilladores de piernas rotas, componedores de huesos dislocados; y sangradores ó flebotomianos. Si los hubo, todo estuvo completo; y no podemos menos de elogiar su celo y prevision, aunque no se acordase de añadir á los walses, contradanzas, y rigodones; los hundimientos, desprendimientos, y escotillones, porque al fin ésta no fue falta, sino sobra; y es sabido que lo que abunda no daña.

Aranceles. *

Se van haciendo muy de moda. Ya los hay hasta en lo que llaman oficina de un nuevo periodiquillo elástico de esta Corte, que se encogé ahora, y se estiraba antes. Están señalados con bastante equidad los precios que han de pagar los comunicantes, segun la clase de comunicados. Es una friolera lo que se

paga. Tal vez será para el aceite del alumbrado de nuestra Señora de las Angustias, ó para ayuda á decir Misas por las Ánimas benditas, ó por via de indemnizacion de los ejemplares que se repartian *gratis* á ciertas corporaciones. Como quiera que sea, nadie debe escusarse á una obra de caridad; porque cuando se hacen las cosas con buen fin... la intencion... la intencion es la que mata ó sana: fuera de que á nadie se obliga á que pague por fuerza... Es un convenio... Si quieres que te comunique, afloja dos pesetas, que yo no tengo la imprenta, ni la tinta, ni los moldes, ni las demas zarandajas, para servirte por tu buena cara.

Agentes de Negocios.

Una clase de personas honradas, timoratas y virtuosas, que viven con su cuenta y razon. Véase el artículo Sobrestantes de obras, número anterior.

Otra vez Mendigos.

En los ocho dias siguientes á la consumacion de los siglos, que se señalan por

término preciso, último, perentorio é improrrogable, serán recogidos todos los de esta Córte, y colocados en casas de beneficencia. Y para que llegue á noticia de todos, &c.

Patentes.

Son un derecho suave que pagan con igualdad los diestros y los zurdos, los pobres y los ricos, los oficios que andan, y los que se paran.

Los Togados.

A manera de clérigos que no dicen Misa, y que siempre están en ademán de ser afeitados.

Cámaras.

Segun los buenos facultativos médicos, Hipócrates el divino, y Avicena el humano, hay dos, una alta y otra baja. Parece ser que la alta es para los vómitos, y la baja es para *aquello*, á que dan el nombre de... (hablando mal y

presto) materias fecáles. Cuando en estos tiempos se habla de Cámaras, me acuerdo de la doctrina médica, y sin poderlo remediar, se me revuelve el estómago.

Modistas.

No se deben llamar Señoras, sino Madamas. Mientras mas impronunciable sea el apellido de estas madamas, mas apreciables serán sus obras; saldrán mas perfectas, y se recompensarán las puntadas con mas largueza. Han de cuidar de ocultar siempre el nombre que les pusieron en el Bautismo, porque eso seria una patochada. Han de llamarse Madama Estafandinau, ó cosa tal; y han de venir en derecha desde París, donde se ha de suponer que nacieron, vivieron, y pernoctaron sin interrupcion, hasta su llegada á la capital de España, y yo les aseguro que no harán banca-rota.

Biblioteca Nacional.

Ha dado su correspondiente recibo de dos caricaturas tituladas, la primera *el Monstruo de las Siete Cabezas*: y la segunda *el Medio Luis*, que vá y viene á

Paris Estos dos preciosos rasgos de ingenio se conservarán en dicho establecimiento ¿Para qué?... *En beneficio del público, y de su ilustracion.* Asi lo canta el recibo. Ya logran esta instruccion mas los amantes de las letras... gordas.

Tribunal de la Opinion Pública.

Muy celebrado por los escritores. A él van á parar todas las apelaciones de las causas justas ó injustas. Los litigantes se burlan de sus fallos, porque se revocan con facilidad, y no causan ejecutoria. Asi se estan viendo continuos ejemplares, de personas que en el año 12 fueron absueltas, y en el año 22 son condenadas, y en el 23 ó 24 volverán á absolverse. Es muy voltario su merced. Se compone de magistrados, que juzgan sin vista de proceso.

Diputados á Cortes.

”Serán inviolables por sus opiniones, y en ningun tiempo, ni caso, ni por ninguna autoridad, podrán ser reconveni-

dos por ellas." Esto dice el art. 128 de la Constitucion Política de la Monarquía. Y digo yo, si no pueden ser reconvenidos, tampoco podrán ser amenazados, ni insultados. Luego al que los amenace ó insulte por sus opiniones, debe dársele lo que le corresponda, segun reglas de justicia. Yo los premiaria con un entierro *cívico*, pomposo, como el que se celebró en Cádiz con su Corifeo de hedionda, fétida, pestífera, y abominable memoria. Aquí si que vienen bien muchos puntos y muchas admiraciones.

.....
!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Observacion.

Cuando los legisladores no son respetados, los que reciben las leyes prepárense á sufrir las penas de su indiscrecion. Ellos mismos se quitan la libertad que no aprecian. ¿ Hay gangrena. . . ? Remedio. . . La amputacion.

Asunto sigiloso.

¿ Y qué me dice V. señor D. Restituto Cruz ? ¿ Puedo mandar imprimir el se-

gundo núm. del Amolador? ¿Hay bastante despacho del primero, para sacar el coste de la impresion? = ¿Cuánto le ha costado á V.? = Catorce duros netos = Cuenta, Julianito, los ejemplares que restan del Amolador = Voy corriendo = Quedan cuatrocientos y pico = Hay para costear tres impresiones con lo vendido = Pues bien está, voy á que impriman el segundo = Póngalo V. mas barato, que se quejan del precio = No quiero, porque entonces acudirian los ciegos á comprarlo para revenderlo, y nos aturdirian con los ladinos gritos de ¡el Amolador! ¡el Amoladorcito! ¡papel que ha salido nuevo! &c. No señor. El Holgazan vendió á 13: la Periódico-Mañía vendió á 13: El Amolador delante de la ley, es igual á todos.

MADRID 1822,

IMPRENTA DE LA VIUDA DE AZNAR,
á cargo de D. J. P. Leon.

*Se vende en la libreria de Cruz, frente
á las gradas de S. Felipe el Nacional.*